

sus 58 años de vida. Se instaló en la ciudad de Sipsa en la región norte de Grecia, en la provincia de Drama donde vivió practicando la oración, el ayuno, la caridad, pasando noches en vigilia y enseñando con sabiduría divina guiando con sus palabras y sus milagros.

Era duro consigo mismo pero misericordioso y compasivo con su prójimo, sirviéndolo con mucho sacrificio y dedicación. Continuó sirviendo a Dios y al prójimo hasta su muerte en 1959.

San Jorge el Nuevo Confesor fue un hombre rico en gracia de Dios, en talentos, y un inagotable trabajador desde la primera hora. Multiplicó sus talentos al ciento por uno. Llevó la cruz del Señor sin quejarse hasta el final de sus días. Entregó su espíritu confesando su fe dignamente en conducta, obras y palabras.

Recordamos su memoria el 4 de noviembre.

#### Agenda de Monseñor Siluan

Monseñor Siluan recibió al Sheik Mustafa Mukarrem de la comunidad drusa de los Estados Unidos en los salones de la Catedral San Jorge. Luego compartieron un almuerzo junto al presidente de la Asociación Drusa Dr. Daniel Attar y el Rvdo. Arcipreste Víctor Villafañe. Su Eminencia también participó de la recepción que ofreció la Embajada del Líbano al ilustre visitante.

#### Su Beatitud Ignacio IV visita Estados Unidos

Su Beatitud Ignacio IV Patriarca de Antioquia y de todo Oriente, visitó la Arquidiócesis Antioquena en los Estados Unidos del 28 de octubre al 2 de noviembre pasados. Su Beatitud estuvo en la ciudad de Boston y participó del banquete que se ofreció el sábado 1 de noviembre para festejar los 20 años de la creación de la Universidad del Balamand en el Líbano. Su Beatitud celebró la Divina Liturgia el domingo

siguiente en la Diócesis de New England.

En honor a la visita de Su Beatitud, Monseñor Philip Saliba, Metropolitano de Norteamérica, pidió a todas las Parroquias del país que hicieran una donación para crear un fondo que sirva para conceder becas a los estudiantes de la Universidad de Balamand. Además, los participantes al banquete destinaron distintos tipos de donaciones en dinero para crear un fondo especial para la Educación.

Su Beatitud concluyó su visita a los Estados Unidos en una reunión con los Obispos Antioquenos de la que participó también Monseñor Lucas (Khoury), auxiliar patriarcal, que acompañó a Su Beatitud en la visita.

#### Felicidades

Saludamos a todos aquellos que llevan por nombre o tienen como santo protector a San Mateo y a todos aquellos que han elegido como profesión la contabilidad, así como lo hizo el Evangelista. También saludamos al Rvdo. Arcipreste Víctor Villafañe por haberse celebrado su onomástico el pasado Martes 11. Por último saludamos y alentamos a todos aquellos que iniciaron el ayuno de preparación a la Natividad. Como es sabido el ayuno de Adviento se extiende desde el 15 de noviembre al 24 de diciembre próximo. Muchas felicidades para todos.

#### Los evangelios de la semana

Lunes 17:	San Lucas 14:1, 12-15
Martes 18:	San Lucas 14:25-35
Miércoles 19:	San Lucas 15:1-10
Jueves 20:	San Lucas 16:1-9
Viernes 21:	San Lucas 10:38-42, 11:27-28
Sábado 22:	San Lucas 9:57-62
Domingo 23:	San Lucas 12:16-21



# La Voz del Señor

Año VII - Nro 46 - 16 de noviembre de 2008

Día de San Mateo

#### Las obras mayores de los apóstoles

*"El que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún" (Jn 14:12)*

Antes de Su Pasión, Cristo anunció a sus discípulos que harán obras mayores de lo que Él hizo: *"El que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún"* (Jn 14:12). Pero ¿Cuál es la naturaleza de estas obras?

Es cierto que los discípulos no poseen un poder o un conocimiento superior a lo que el Señor tiene, ya que es Él la fuente de todo poder y de todo conocimiento. La obra a la cual se refiere es que el mensaje del Evangelio, la Buena Nueva, se extenderá sobre la faz de la tierra mucho más de lo que el Salvador ha hecho durante Su predicación terrenal; se incrementará, pues, el número de los unidos a su cuerpo, la Iglesia. Y, por otra parte, Él no necesitará aparecer ante los creyentes así como Él tuvo que hacer con los discípulos, ya que la sola la predicación apostólica será suficiente. En esta perspectiva, nuestra Iglesia conmemora hoy a san Mateo, cuyo evangelio es un testimonio eterno de esta predicación.

En efecto, después de Pentecostés, los Apóstoles llevaron la Buena Nueva del evangelio al mundo entero, y el libro de *Hechos de los Apóstoles* muestra como crecía la Iglesia por sus obras y se aumentaba el número de los fieles de forma milagrosa. Por ejemplo, el día de Pentecostés, después del sermón de Pedro, se unió a la Iglesia *"unas tres mil personas"* (Hch

2:41), y en otra oportunidad, muchos creyeron, hasta que *"el número, contando sólo los hombres, llegó a unos cinco mil"* (Hechos 4, 4). ¡Asombroso es, que la gente se acerque a la fe de este modo, sin que Cristo se les aparezca!

Una gran impronta ejerció el cambio radical de los Apóstoles, de su vida anterior a la evangelización en Jesucristo. El mismo Pedro, él que negó a Cristo delante de una criada, anunció públicamente, ante la asamblea de los judíos y ante el mundo entero que: *"A este Jesús Dios lo resucitó; de lo cual todos nosotros somos testigos"* (Hch 2:32). Luego, murió crucificado, anunciando la resurrección. No la negó aún ante los gobernantes. No temió a los judíos, más bien les echó la culpa a todos ellos. En cuanto al Apóstol Pablo, el perseguidor de la Iglesia, se volvió el primer anunciador de la Buena Nueva. Después de su conversión, dijo: *"Y si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación, vana nuestra fe"* (I Cor 15:14).

Además de la conversión personal, el regreso de los Apóstoles y la formación de una comunidad creyente, la Iglesia, que predicaba con mayor fuerza que antes, constituyen también pruebas decisivas de la resurrección del Señor. Con el homicidio del Pastor, los discípulos se dispersaron, como lo dice las Escrituras: *"Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas"* (Mt 26:31). Pero el hecho de estar y reencontrarse en la certidumbre de la fe, como así también el desarrollo de la Iglesia evidencian que la obra no es obra de un muerto sino de un vivo. Si los apóstoles dejaron a Cristo en la cruz y volvieron a sus preocupaciones cotidianas, es porque, para ellos, su misión llegó a su fin la tarde del Jueves Santo. Por ello, se desesperaron y se dispersaron ante la detención de Cristo. Así, cuando Cristo se apareció a los discípulos, ellos estaban reunidos en el altílo por temor a los judíos. Sin embargo, después de la resurrección predicaron con entusiasmo y comenzaron a declarar públicamente que son discípulos de Cristo y que Él resucitó de entre los muertos, y se entregaron a la

muerte para afirmar Su resurrección: “Los Apóstoles atestiguaban con gran poder la resurrección del Señor Jesús” (Hch 4:33). La resurrección ha sido fundamento y centro de la predicación de los apóstoles, a pesar de que ha sido más grande obstáculo, así como ocurrió con Pablo ante el Areópago (Hch 17:32).

Por ello, el ejemplo y las obras de los apóstoles después de la resurrección constituyen una prueba más resplandeciente que las mismas apariciones de Cristo a sus discípulos. Los milagros en nombre de Cristo han sido más importantes que las apariciones, pues han hecho creer al mundo entero y no sólo a los discípulos. Si Cristo murió públicamente, sin embargo resucitó y apareció sólo a los suyos. El poder de la resurrección se manifestó con la difusión de su noticia por la sola predicación de los apóstoles, sin que Él necesitara aparecerse públicamente. Y a pesar de las diversas persecuciones y los ataques contra las enseñanzas de la Iglesia, el cristianismo y la nueva de la resurrección se expandieron con terrible velocidad, y esto es un asunto imposible de realizarse con el poder de un muerto.

Así, por el poder de la resurrección, los apóstoles realizaron obras más grandes que las de Cristo, divulgaron, pues, la Buena Nueva y obraron los milagros con sólo invocar Su nombre (Hch 3:6; 4:10), o por el paso de sus sombras sobre los enfermos (Hch 5:15). Si Cristo no hubiese resucitado, ¿acaso se hubieran hechos milagros como estos en Su nombre? En síntesis, según la expresión del Crisóstomo, “¿Acaso será posible resucitar a los muertos en el nombre de un muerto?”.

A lo largo de su historia y hasta esta hora, La Iglesia siguió dando este mismo testimonio por medio de sus santos, no sólo con las palabras y las intenciones, sino por la labor perseverante, el sacrificio, la oración, la búsqueda de la voluntad de Dios y su realización con toda su fuerza. La fiesta que celebramos hoy en nuestra Iglesia, nos hace recordar que la permanencia de la santidad

sobre la faz de la tierra depende de nosotros, si creemos en que la santidad es derramada por Dios sobre Sus hijos por su excesivo amor a aquellos que en verdad Lo quieren. Amén.

**+ Metropolitano Siluan**

*Santo Evangelio según San Mateo (9:9-13)*

En aquel tiempo, al irse de allí, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: “*Sígueme*”. Él se levantó y lo siguió. Mientras Jesús estaba comiendo en la casa, acudieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron a comer con él y sus discípulos. Al ver esto, los fariseos dijeron a los discípulos: “¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?”. Jesús, que había oído, respondió: “No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Vayan y aprendan qué significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”.

*¿A quién conmemoramos hoy?*

*A San Mateo*

El santo apóstol y evangelista Mateo se llamaba Levi (Mc 2:14 y Lc 5:27). Fue uno de los Doce Apóstoles y hermano del apóstol Santiago hijo de Alfeo (Mc 2:14). Cumplía la función de ser publicano, recaudador de impuestos de Roma, en el tiempo en el que los judíos se encontraban bajo el dominio del Imperio Romano. Vivía en la ciudad galilea de Cafarnaum. Cuando Mateo escuchó la voz del Señor Jesucristo de “*Ven y sígueme*” (Mt 9:9) lo dejó todo y lo siguió. Tanto Cristo como sus discípulos no rechazaron la invitación de Mateo y visitaron su casa donde compartieron la mesa con otros publicanos. Este evento molestó severamente a los Fariseos y Escribas de aquel tiempo.

Los publicanos que recolectaban impuestos de sus mismos compatriotas conseguían grandes ganancias para sí mismos. Eran consi-

derados por los mismos judíos como traidores de la patria y de la religión. La palabra “*publicano*” para los judíos tenía esta connotación de “*pecador público*”. El simple hecho de conversar con un publicano era considerado un pecado y asociarse con él era la misma traición. Pese a todo esto, los judíos de aquel tiempo no podían comprender que el Señor había venido a “*llamar a pecadores y no a justos*” (Mt 9:13)

Mateo, reconociendo sus pecados, devolvió todo lo que había sacado a aquellos que había defraudado y distribuyó lo restante a los pobres y siguió a Cristo junto a los demás apóstoles.

Después de recibir el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, San Mateo predicó el Evangelio en Palestina por muchos años. Por el pedido de los judíos convertidos al cristianismo que vivían en Jerusalén, escribió su Evangelio describiendo la vida del Señor en esas tierras.

San Mateo predicó entre los pueblos que aguardaban la venida del Mesías. Su Evangelio es una prueba viva de que Jesús es el Mesías anunciado por los Profetas.

El santo apóstol y evangelista llevó el Evangelio a Siria, a Persia y finalizó su obra en Etiopía donde murió como mártir. Estas tierras eran habitadas por aquel entonces por tribus caníbales con costumbres y creencias primitivas. San Mateo convirtió a algunos de ellos a la fe en Cristo. Allí fundó una Iglesia y construyó un templo en la ciudad de Mirmena, donde puso a su compañero Platón como Obispo.

*Los Padres de la Iglesia nos hablan hoy*

*Hoy: Capítulos de Gran Utilidad para el Alma*

6) Es más fácil purificar un alma impura que llevar sanidad de nuevo a un alma que haya sido purificada y que luego sufrió heridas. Para aquellos que, en efecto, han renunciado a la confusión del mundo, cualesquiera sean las culpas en las cuales puedan haber caído, es más fácil alcanzar la impasibilidad. Pero para aquellos que han gustado de las buenas palabras

de Dios, que han caminado por las vías de la salvación y luego han vuelto a correr hacia el pecado, la impasibilidad es en cierto modo difícil de alcanzar, ya sea esto por un mal hábito o la perversa costumbre, sea porque el demonio de la tristeza aparece delante de las pupilas de los ojos y les presenta el ídolo del pecado. Sin embargo, el alma laboriosa supera también esta dificultad con la ayuda de la gracia divina, que con generosidad nos ha sido benignamente concedida, que nos invita a la penitencia, y nos acoge con entrañas de inexpresable misericordia, como nos enseña en los Evangelios mediante la parábola del hijo pródigo.

*Teodoro Obispo de Edesa*

*Un nuevo santo para la Iglesia Ortodoxa*

San Jorge el Nuevo Confesor es el nombre del nuevo santo de la Iglesia Ortodoxa. El fue un monje ordenado sacerdote. Su nombre era Jorge Karslidis. Nació en 1901 en el Ponto en Micra Asia Menor (la actual Turquía), quedando huérfano de padre y de madre desde muy pequeño. Sus padres murieron juntos el mismo día cerrando sus ojos con la esperanza de la vida eterna. El niño fue bautizado con el nombre de “*Atanasios*” y vivió en oración y en ayuno desde su infancia. Cuando tuvo siete años estuvo en un peregrinaje que se hizo al Monasterio de la Virgen de Sumela, un lugar santo de la región.

Fue hecho monje a los 18 años de edad y su nombre pasó a ser Jorge. Al poco tiempo lo ordenaron diácono en un tiempo en la que la persecución del comunismo hacía mucho daño a la región de Georgia. Allí lo acusaron de ser enemigo del pueblo, por lo que pasó por la cárcel donde fue humillado severamente. Allí mismo se lo sentenció a morir fusilado junto con un gran número de personas pero se salvo milagrosamente.

En 1925 fue ordenado sacerdote y Padre espiritual. En 1929 llegó a Grecia después de muchas venturas donde vivió los últimos 30 de